

# La arquitectura religiosa del Somontano

ENRIQUE CALVERA NERÍN

De todos es conocido que el conjunto de edificios religiosos —iglesias, santuarios y ermitas— constituye uno de los patrimonios culturales de mayor interés de nuestras comarcas, y que a través de ellos podemos conocer la evolución histórica y sociológica de nuestros pueblos.

Este sucinto estudio que redactamos tiene por objeto presentar de manera relacionada los principales edificios de carácter religioso, con el fin de que sean más conocidos y valorados, tanto por los habitantes de la comarca como por las muchas personas que nos visitan, interesadas por nuestra cultura.

## La época románica

De manera general, podemos decir que el románico coincide con el resurgimiento del Occidente Europeo, y se convierte en el primer estilo aglutinador de una determinada cultura —predominantemente cristiana—, que está en las raíces del viejo continente.

De las dos grandes modalidades en que se divide el románico, el de influencia lombarda, que llega a través de Cataluña y Francia, y el denominado de peregrinación, por ser el Camino de Santiago su principal difusor, la iglesia de Nasarre está encuadrada en la primera modalidad con la singularidad de incorporar en el ábside, junto a los característicos arquillos ciegos, un friso de baquetones de clara influencia se-



Iglesia de Nasarre



Rodellar. Ermita de la Virgen del Castillo

rrablesa. Por su originalidad fue declarada de interés Histórico-Artístico.

En el mismo municipio de Bierge encontramos tres iglesias románicas más: en las proximidades de Rodellar, sobre un escarpado altozano se halla la ermita de la Virgen del Castillo, del siglo XII, con nave rectangular sin añadidos y cubierta con bóveda de medio cañón.

Románica en sus orígenes es también la iglesia de Morrano que tiene una nave dividida en tres tramos. A ambos lados abren dos capillas a modo de crucero bajo que se coronan con sendas cúpulas adornadas con yeserías (siglo XVII).

La cuarta iglesia románica del municipio es la parroquial de Yaso; tiene una planta muy parecida a la de Morrano, si bien en aquella toda la nave está cubierta con bóveda de medio cañón. Los muros se adornaban con pinturas de transición al gótico, de las que se conservan algunos fragmentos en el Museo Diocesano de Huesca.

En la misma zona y perteneciente al municipio de Abiego, el pueblo de Alberuela de Laliena posee una iglesia, levantada en el siglo XII y que forma parte del románico de peregrinación que se difundió desde la Corte de Jaca; el ábside semicircular no es visible al exterior.

La colegiata de Alquézar conserva de época románica uno de los torreones defensivos, parte del muro sur de la iglesia y la zona primitiva del claustro, que a modo de atrio corrido, protege la puerta de la iglesia. Lo componen cuatro arcadas que apoyan sobre capiteles historiados.



Berbegal. Tímpano de la iglesia parroquial

Si nos trasladamos hacia el sur de la comarca, nos encontraremos con otro grupo de iglesias edificadas en la segunda mitad del siglo XII y que forman parte del llamado románico pleno. De ellas la más importante es la antigua colegiata, hoy iglesia parroquial de Berbegal, la única de la comarca con

planta basilical. Sus tres naves —que al parecer fueron proyectadas para tener mayor longitud— están separadas por grandes pilares con columnas adosadas. Su portada abocinada compuesta por seis arquivoltas, abre en el muro sur. El tímpano, compuesto por una sola pieza, tiene esculpido un pantocrátor que en la actualidad está



Portada de la parroquial de Peralta de Alcofea

situada sobre una antigua puerta a pocos metros de la principal. La segunda iglesia en importancia de esta época románica, es la parroquial de Peralta de Alcofea, construida ya a finales del siglo XII y principios del XIII, con añadidos que llegan hasta el siglo XVIII. Lo más significativo es su portada abocinada; el tímpano se decora con la escena de la Epifanía, interpretada en estilo gótico. Fue declarada Monumento Nacional en 1983.

La iglesia de Monesma pertenece al momento final del románico. Al poco tiempo de su construcción tuvo que ser reforzado el ábside con un alto zócalo y desmesurados contrafuertes que afean su imagen. La iglesia parroquial de Laluenga, es también de la segunda mitad del siglo XII; su planta rectangular, fue ampliada por capillas laterales en los siglos XVII y XVIII; tiene una interesante portada fechada en 1587.

## Restos de época románica

Hacemos también mención de los edificios que conservan restos notorios de época románica: entre ellos está la parroquial de Huerta de Vero, donde en la última restauración se descubrieron los cimientos del ábside en el centro del crucero y una escalera intramural que daba acceso a la torre y que desgraciadamente fue tapiada; hoy todavía puede verse la bóveda de medio cañón en la zona de la antigua nave.

La iglesia de Fornillos de Ilche es de origen claramente románico, si bien fue ampliada por la cabecera y se le añadieron las capillas en época renacentista.

El santuario de Nuestra Señora de la Candelaria —popularmente Candelera— de Salas Altas, aprovecha la obra románica del muro norte y sus modillones decorados. En Olvena, en la zona alta del pueblo y al sureste, encontramos la ermita del Santo Cristo, antigua iglesia del castillo medieval. Castellazuelo tuvo una iglesia románica en el castillo (siglo XII) de la que se conservan parte de los muros y del ábside semicircular.



Iglesia de El Almerge

fue iglesia del desaparecido poblado de El Almerge; están en pie los muros de la única nave y su ábside, todo ello aparejado con buena sillería.

La portada de la capilla del cementerio de Barbastro procedente de la iglesia de Santa Fe fue allí trasladada a comienzos del siglo XIX.

A las afueras de la ciudad, a unos seis kilómetros, entre el santuario de El Pueyo y Berbegal, y en el término municipal de Laluenga, se conservan las ruinas de la que

## Transición al gótico

En el municipio de Adahuesca se halla la iglesia de Nuestra Señora del Treviño, declarada monumento Histórico-Artístico. Incorpora ya elementos del estilo gótico, como es el ábside poligonal al exterior y los arcos apuntados sobre columnas semiempotradas. La iglesia parroquial de El Tormillo presenta también formas protogóticas en el exterior del ábside muy similares a las de Nuestra Señora del Treviño. El ábside al interior es semicircular y se halla



Adahuesca. Portada de la iglesia de Treviño

decorado con pinturas murales de los siglos XIII-XIV. Adosada a los pies, hay una edificación de la misma época, compuesta por iglesia y antigua hospedería medieval. La portada de esta última iglesia (siglo XIII) fue trasladada a la parroquial de San Martín de Lérida, a finales del siglo XIX cuando El Tormillo pertenecía a aquella diócesis.

## La época gótica

El estilo gótico propiamente dicho —finales del siglo XIII al XV— está poco presente en Aragón y también en nuestra comarca. Las causas hay que atribuir las a las circunstancias socioculturales que imperaron en estos siglos y por ser un arte más urbano que rural.

No obstante, sí tenemos algunas muestras muy representativas que van desde grandes edificios a pequeñas ermitas.

La torre de campanas de Berbegal es obra única en la comarca por su envergadura y por estar construida siguiendo los cánones de las grandes edificaciones catedrales y monacales de la época. Se halla adosada a los pies de la iglesia y se asienta sobre cuatro robustas arcadas. Su escasa altura comparada con la amplitud de la planta inclina a pensar que se trata de una construcción no terminada o posteriormente truncada. De las iglesias de este periodo, cuatro tienen dedicación mariana: en primer lugar nos referimos al santuario de El Pueyo de Barbastro por su significación para toda la comarca. Según antigua tradición, se venera allí a la Virgen María desde principios del siglo XII, al poco tiempo de ser conquistada la ciudad de Barbastro; la actual es obra de finales del siglo XIII y principios del XIV, y consta de una



Berbegal. Torre campanario

nave, dividida en cinco tramos por arcos ojivales que arrancan de la misma planta; se cubre con gruesos nervios de crucería simple. A principios del siglo XVII —entre 1625 y 1639—, el obispo Alonso de Requeséns mandó edificar en la zona de los pies la capilla mayor, hoy presbiterio, convirtiendo la cabecera en coro bajo; a dicha capilla se añadió en el siglo XVIII el actual camarín.

Otra iglesia, en este caso ermita, es la de la Virgen de El Plano perteneciente a la Parroquia de Salas Bajas, aunque está enclavada en el término municipal de Salas Altas; el conjunto lo componen la iglesia y una antigua vivienda que conserva elementos del siglo XIV con pinturas de estilo gótico lineal, dignas de ser consolidadas y restauradas. Lo más característico es su claustro a modo de pórtico corrido que se extiende por todo el lado sur de la iglesia; tiene columnas pareadas con capiteles lisos.

El santuario de la Carrodilla de Estadilla es otro de los templos dedicados a la Virgen; fue levantado en el siglo XIV-XV y su nave se cubre con crucería simple; en el siglo XVI experimentó profundas transformaciones.

La Virgen de la Sierra de Yaso pertenece al grupo de las pequeñas iglesias de planta totalmente rectangular que tuvieron techumbre de madera sobre arcos diafragma apuntados; en este caso, la zona de presbiterio se cubría con bóveda de medio cañón apuntado. Desgraciadamente se halla en estado ruinoso. De las mismas características de esta de Yaso hay en la comarca tres iglesias del siglo XIV dedicadas a advocaciones de santos: San Miguel de Lascellas, lindando con el casco urbano y en estado de ruina, la de San Juan de Peralta de Alcofea, con finos baquetones en la portada, y la de Santiago Apóstol de El Tormillo.

Y finalmente, nos referimos a la más importante, la de San Fructuoso de Bierge; se halla dentro del casco urbano y presenta las características de las iglesias protogóticas del siglo XIII-XIV. La celebridad de esta iglesia se debe al conjunto de pinturas murales que decoran sus paramentos.

## Gótico renacentista o gótico aragonés

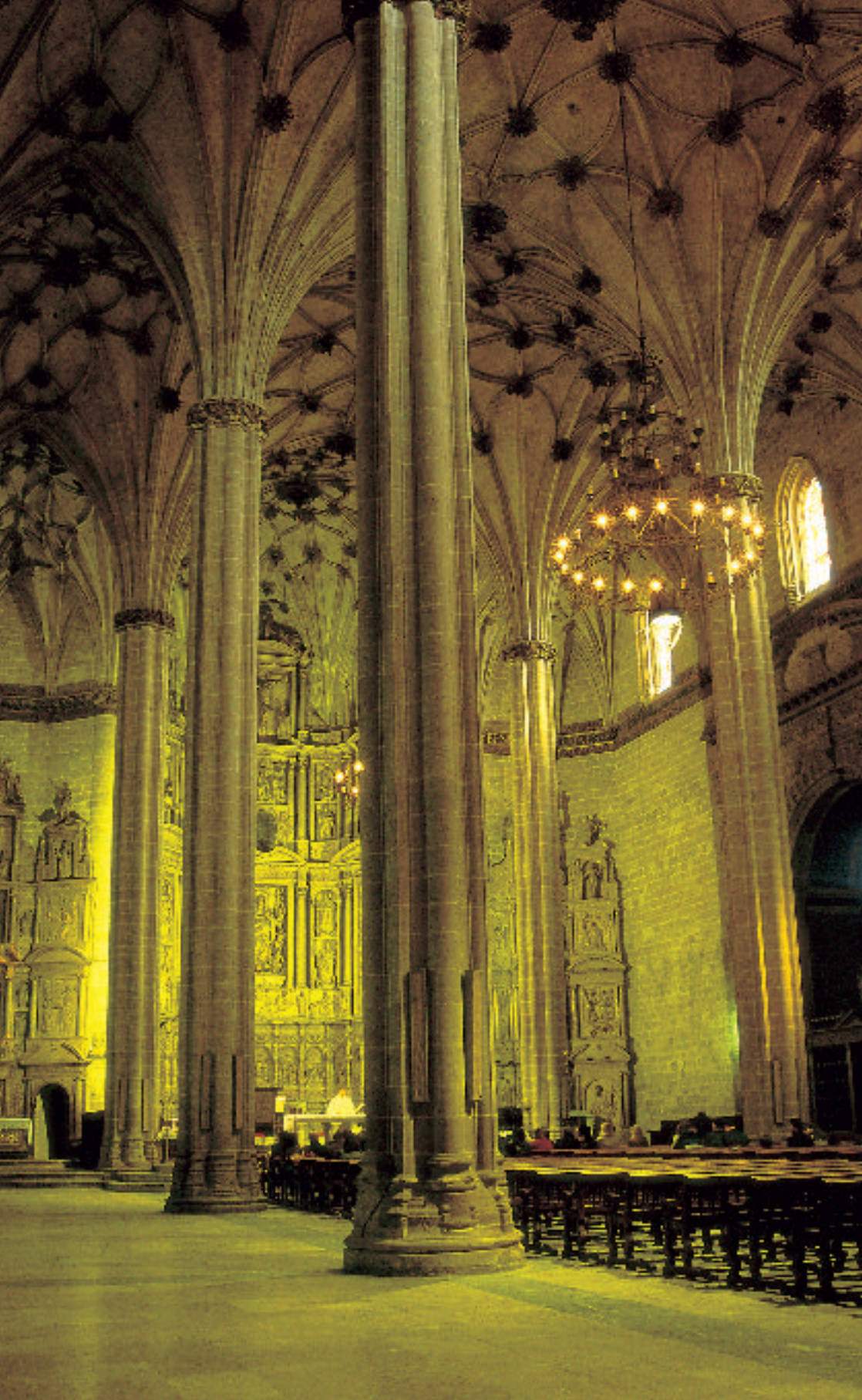
Las iglesias de este periodo constituye el grupo más numeroso —son más de treinta— y aunque edificadas en el siglo XVI y principios del XVII, conservan muchos elementos propios del estilo gótico.

En la ciudad de Barbastro han llegado hasta nosotros tres edificios: en primer lugar nos referimos a la iglesia Catedral; fue construida entre los años 1517 y 1533 y si bien sus elementos estructurales son todavía de influencia gótica —vanos apuntados, pilares fasciculados, bóvedas de crucería— en la concepción de su espacio interior priman las características propias del renacimiento, perfeccionando el modelo de planta de salón —las tres naves a la misma altura— que acababa de desarrollarse en la Seo de Zaragoza.

De esta catedral se ha dicho que es uno de los salones más bellos de la arquitectura religiosa española; la esbeltez de sus columnas, la elegancia de sus bóvedas que se despliegan formando una verdadera enramada de finos nervios, así lo corroboran. Se levantó sobre el solar que había ocupado la mezquita árabe, consagrada como catedral en el año 1101 por el primer obispo de Barbastro, San Poncio; la actual sustituyó a una iglesia anterior que resultaba insuficiente para una población que aspiraba a recuperar su condición de sede episcopal. Fue declarada monumento nacional en el año 1931. Junto a la puerta oriental, se halla la torre de campanas, levantada probablemente sobre los cimientos del antiguo minarete árabe, en la que se superponen obras de distintas épocas, siendo finalmente recubierta en todo su exterior en el año 1610.

La segunda iglesia en importancia es la parroquial de San Francisco de Asís: formaba parte del convento de franciscanos, que fue desamortizado a mediados del siglo XIX; su nave rectangular destaca por su amplitud y cierra con ábside poligonal. En el siglo XIV estuvo cubierta probablemente con techumbre de madera —como indican los contrafuertes exteriores— cubierta que fue sustituida a principios del siglo XVII por bóveda de crucería; las dos capillas del presbiterio, de mayores dimensiones, están dedicadas a San Juan Bautista (lado Norte) y a San Antonio de Padua; la primera fue edificada por la familia Claramunt Pérez de Suelves a finales del siglo XVI, y su bóveda de lunetos está decorada con interesantes pinturas murales. En esta misma capilla, la familia Claramunt

Página siguiente:  
Barbastro. Interior de la catedral





Barbastro. Exterior de la antigua iglesia del hospital de Santa Lucía y San Julián

construyó una singular cripta de enterramientos —con asientos para colocar a los difuntos— que fue restaurada en 1988.

Finalmente, en la ciudad del Vero podemos visitar la iglesia del antiguo Hospital de Santa Lucía y San Julián: data de mediados del siglo XVI (1550); consta de nave rectangular sin capillas y cabecera poligonal que presenta la singularidad de conectarse a la nave por dos tramos perpendiculares a los muros laterales. Fue restaurada en la pasada década y está dedicada a centro de interpretación del Somontano y otros usos culturales.

Los dos pueblos pertenecientes al municipio de Barbastro, tienen iglesias de este periodo: la de Cregenzán con cabecera plana, presenta como nota distintiva que los arcos de la galería son de piedra como el resto de la edificación. La de Burceat, con cabecera plana y un poco más tardía, fue construida con piedra sillar y ostenta una portada barroca que sigue fielmente los cánones del orden dórico.

En los alrededores de Barbastro, están los siguientes templos parroquiales: el de Montesa, una interesante iglesia cuyos orígenes se remontan a la época gótica, como lo acreditan la espadaña de doble ojo embebida en el muro norte y la portada de medio punto enmarcada por clásica imposta. En los siglos XVI al XVIII experimentó considerables reformas.

En los alrededores de Barbastro, están los siguientes templos parroquiales: el de Montesa, una interesante iglesia cuyos orígenes se remontan a la época gótica, como lo acreditan la espadaña de doble ojo embebida en el muro norte y la portada de medio punto enmarcada por clásica imposta. En los siglos XVI al XVIII experimentó considerables reformas.

La iglesia parroquial de Salas Altas fue construida en la primera mitad del siglo XVII y en ella se mezclan el estilo tardorrenacentista —las bóvedas de crucería— con lo que es propio del barroco —ábside plano y crucero bajo—. En el muro sur, hay una pequeña capilla fechada en 1638.

Un claro exponente de iglesia construida en dos estilos diferentes y próximos es la parroquial de Costean: la cabecera y los dos primeros tramos tiene clara filiación renacentista, mientras el último responde a los cánones del siglo XVIII. Lo más significativo de este templo es su fachada principal, un buen ejemplo de arquitectura barroca de transición al neoclasicismo; la portada es de medio punto y en la clave podía leerse hasta hace pocos años la fecha de 1896.

Dentro de este grupo de iglesias cercanas a Barbastro, sobresale la parroquial de Castejón del Puente por la esbeltez y calidad de su torre adosada a los pies: consta de planta octogonal y cuatro cuerpos decrecientes en altura; ostenta fecha de 1560.



En la cuenca del Vero hay cinco templos gótico-renacentistas entre los cuales destaca la ex-colegiata de Alquézar que está fuertemente emparentada con la catedral de Barbastro, ya que fue Juan de Segura quien trabajó en ambos templos en la primera mitad del s. XVI. Esta de Alquézar se construyó entre los años 1525 y 1532. Su única nave, de cabecera poligonal, se cubre con bóveda estrellada. Todo el conjunto fue declarado Monumento Nacional en 1931.

La iglesia de Colungo se aparta del numeroso grupo de iglesias somontanasas gótico-renacentistas por carecer de arcos aragoneses y por tener ventanales muy rasgados y con pronunciado derrame hacia el exterior.

El estilo gótico-aragonés se prolongó hasta principios del siglo XVII, como lo demuestra la iglesia de Rodellar, excepcionalmente —lo mismo que la parroquial de Cregenzán— los arcos de la galería son de piedra y del mismo momento que el resto de la obra.

Al este de la carretera N-240, en dirección hacia Huesca, hay cuatro iglesias que constituyen un grupo muy homogéneo: las parroquiales de Peraltilla, Azara, Azlor y Abiego; todas ellas son del siglo XVI y ostentan la característica galería de arcos aragoneses añadida posteriormente; las tres primeras coinciden en el formato de su planta —rectangular con cabecera poligonal—, diferenciándose la de Santa María de Abiego que responde a una planimetría de cruz latina; fue construida entre 1584-1589, y el maestro arquitecto fue Juan de Morón. También sabemos la cronología de la iglesia de Azara que en una cartela de su bella portada exhibe la datación de 1576. Lo más notable del templo parroquial de Azlor es su torre, que sobre un primer cuerpo cuadrado de época románica, se construyeron dos más de sección octogonal en el siglo XVI. Lo más significativo de la parroquial de Peraltilla es su portada, flanqueada por dos columnas acanaladas con capiteles corintios y angelotes en las enjutas.

La iglesia de Ponzano pueden corresponder a los finales del siglo XV o principios del siglo XVI, considerando el tipo de obra de sus muros y los restos de arcada sobre la portada actual del siglo XVII, muy mutilada y erosionada.



Iglesia parroquial de Rodellar



Torre de la iglesia de Laperdiguera

Al sur de la carretera nacional encontramos las siguientes iglesias pertenecientes a este mismo periodo: la de Fornillos que fue ampliada hacia el este en el siglo XVII y cerrada con cabecera plana; la galería de arcos también es obra de este mismo periodo. La parroquial de Laperdiguera es de origen tardorrománico y fue ampliada a mediados del siglo XVI; tiene nave de dos tramos, cuyos nervios principales apean en ménsulas adornadas con figuras de bestias, cabezas, bustos..., y cierra con cabecera poligonal.

Y finalmente, para concluir esta época, nos referimos a las iglesias de la cuenca del Cinca: de ellas la de origen más antiguo es la parroquial de Artasona que conserva una parte de obra medieval —muros laterales de gran parte de la nave, bóveda apuntada y canetes al exterior— a la que se añadió la cabecera poligonal con robustos nervios para sostener la torre (siglo XV).

Olvena, además de la iglesia del castillo, ya mencionada, tiene la parroquial con bóveda de crucería dividida en tres tramos.

La de El Grado pertenece también al grupo de las iglesias más tardías dentro de la época que estamos tratando. Un dato que lo acredita es el hecho de tener la cabecera plana. De la primera mitad del siglo XVI es la parroquial de Coscojuela de Fantova, de planta rectangular y cabecera poligonal; en sus muros de piedra se mezclan los sillares reaprovechados —posiblemente de época románica— con mampuestos de pequeño tamaño. La puerta es de época actual.

La de Santa María de Naval es una de las iglesias de mayores dimensiones de todo el Somontano, ya que el eje de la nave alcanza los 30 m. La bóveda dividida en cuatro tramos está cubierta con nervaduras y tiene cabecera poligonal. En las siete capillas puede observarse la evolución de los estilos arquitectónicos desde el renacentista hasta el barroco pleno; en la dedicada a San Francisco Javier se halla sepultado D. Carlos Alamán y Ferrer, obispo de Barbastro. Fue declarada Bien de Interés Cultural en el año 1983.

## Época barroca

La arquitectura barroca está considerada por muchos como el momento más brillante de la arquitectura religiosa aragonesa. Los primeros elementos barrocos los encontramos, una vez más, en la Seo de Zaragoza, y más concretamente, en la capilla del Carmen (1637), momento en el que advierte un cambio de estilo que se caracterizará por tener planta de cruz latina, cúpula y bóveda de lunetos.

En Barbastro hay dos iglesias de esta época: la del Colegio de las Escuelas Pías de Barbastro, la primera que se dedicó a San José de Calasanz; fue edificada en 1779 según los planos de Antonio Perallón; la bóveda se halla ornada con escenas de la vida del santo titular; parte de las pinturas murales fueron realizadas por el pintor y profesor barbastrense Francisco Zuera en la segunda mitad del s. XX. La iglesia del monasterio de las Clarisas Capuchinas forma parte del conjunto monacal que fue construido entre los años 1625 y 1639 sobre las ruinas de una antigua fortaleza árabe. La iglesia es un sencillo edificio en el que mezclan la piedra —en los arranques de los muros— y el ladrillo en el resto.

En los alrededores de Barbastro se hallan las iglesias de Salas Bajas, Hoz y Salinas de Hoz: en la primera, las capillas están comunicadas entre sí y se techan con bóveda de arista; en la del lado norte más próxima al presbiterio, se halla el sarcófago de D. Félix Rebolledo de Palafox, Señor de Salas Altas, Salas Bajas, Lazán y Aguilar, fechado en 1716. La parroquial de Hoz de Barbastro ocupa parte del solar donde estuvo edificada una fortaleza medieval de la que se aprovechó un paño de pared que se integró en el muro de cabecera; se unen en este templo elementos renacentistas, bóvedas; barrocos, cúpula; neomudéjares, arcos de capillas, que son exponente del cambio de estilo que se produce en la primera mitad del siglo XVII. La iglesia parroquial de Salinas de Hoz en sus orígenes fue edificio gótico-renacentista con cabecera poligonal —similar a la de San Julián de Barbastro—, siendo muy reformado en el siglo XVII-XVIII, cuando se cambió su orientación y se añadió el cruce-ro con cúpula octogonal.

En la cuenca del Vero podemos ver las siguientes iglesias: la parroquial de Pozán de Vero que fue edificada a mediados del s. XVIII siguiendo los cánones del estilo barroco más depu-



Capilla barroca en la parroquia de Yaso



Santuario de Nuestra Señora de Dulcis (Buera). Bóvedas con decoración barroco-mudéjar

rado; la nave se amplía con capillas comunicadas entre sí y tiene coro en alto. La portada exhibe la fecha de 1757.

El mejor ejemplar de la arquitectura barroca del Somontano lo encontramos en Adahuesca; su iglesia parroquial, de grandes dimensiones, tiene una de sus seis capillas dedicada a las santas Nunilo y Alodia, hijas de esta villa y martirizadas en Huesca en época mozárabe.

El santuario de Nuestra Señora de Dulcis en Buera, en cuanto a los elementos estructurales, responde a los parámetros propios de las iglesias del siglo XVII; la nota más característica la constituye su decoración neo-mudéjar por la que ha merecido ser declarada Bien de Interés Cultural. Su decoración llena tanto las bóvedas como la cúpula.

La parroquial de Castellazuelo es un sencillo edificio construido siguiendo el modelo de las iglesias barrocas de ámbito rural. La pequeña iglesia de Asque sorprende por el diseño de la fachada principal y por el excelente trabajo de cantería que contrasta con el resto de la obra construida con bancadas de tapial entre pilares de piedra, siguiendo el estilo más popular del Somontano.

En la cuenca del Cinca podemos apreciar las iglesias de Estadilla y Estada: la Parroquial de Estadilla que hoy contemplamos es obra contemporánea y fue consagrada en 1971. Se levantó sobre un templo anterior del s. XVIII que fue declarada en ruina y cerrada al culto el año 1950; esa iglesia barroca fue impulsado por el obispo de Barbastro e hijo de Estadilla, D. Agustín Abad y La Sierra y de ella queda, tras el actual presbiterio, un tramo de una de las tres naves que permite deducir las grandes dimensiones que tuvo; así mismo ha llegado hasta nosotros el acta de consagración con la fecha de 1746.

De la iglesia de Estada hay que resaltar su portada, flanqueada por pilastras y rematada por frontón curvilíneo, y la torre que en el segundo cuerpo octogonal conserva algunos azulejos.

En las cercanías de la carretera nacional están las iglesias de Barbuñales y Lascellas: de la primera hay que señalar como dato sobresaliente que en una de las capillas se halla el sarcófago que contiene los restos mortales de D. Nicolás de Azara (Barbuñales, 1730 - París, 1804); dicho sarcófago fue tallado por el escultor Pascual Cortés y restaurado tras los destrozos sufridos en 1936.

La parroquial de Lascellas originariamente gótica (siglos XIII-XIV), fue muy reformada en el siglo XVII-XVIII. Tiene nave con bóveda de cañón adornada con casetones; el ábside es poligonal —sólo visible desde el interior— al que se le añadió una gran concha de yeso moldurado. En la parte superior de los muros laterales se conservan varios canetes que confirman su primitiva filiación.

Nos referimos finalmente a la zona sur de la comarca en la que se encuentran las iglesias siguientes: la parroquial de Ilche que fue construida el año 1734 con tapial, ladrillo y piedra, siguiendo las pautas de la arquitectura doméstica de la zona. Las de Morilla y Torres de Alcanadre son de características parecidas a la de Ilche.

## Arquitectura del siglo XIX y arquitectura religiosa contemporánea

La iglesia de los Misioneros Claretianos de Barbastro fue levantada en el año 1888, siguiendo tardíamente el modelo de los templos barrocos de las órdenes religiosas; adosada a la iglesia se construyó a principios de los 90 una capilla con cripta donde se guardan las reliquias de los 51 claretianos, martirizados en Barbastro en 1936 y beatificados en 1993.

La iglesia de San Joaquín de Abiego es otra de las escasas muestras de arquitectura religiosa del siglo XIX. Comenzó a edificarse en el año 1865 y forma parte de un conjunto conventual que fue centro de enseñanza, cuyas dependencias rodean los muros laterales.

A finales del siglo XX se erige la iglesia parroquial de San José, es la primera dedicada a San Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás en España. Es obra del arquitecto Heliodoro Dols, quien también proyectó el santuario de Torreciudad. La planta se aproxima a un semicírculo con techo plano dividido en sectores cuyas uniones convergen hacia el altar; al exterior la cubierta recuerda el vuelo de una paloma como alegoría del Espíritu Santo. Tiene una torre de 32 m de altura y de planta rectangular con una notoria inclinación hacia la cabecera del templo con la que se quiere simbolizar un gesto de adoración a la presencia eucarística en el tabernáculo. Fue inaugurada el año 2001.

## Bibliografía

- DE HUESCA, Fr. Ramón, *Teatro histórico de las iglesias del Reyno de Aragón*, Zaragoza, 1807.
- UBIETO ARTERTA, Antonio, *Historia de Aragón*, Zaragoza, 1984.
- BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., *Enciclopedia Temática de Aragón*, Zaragoza, 1987.
- IGLESIAS COSTA, Manuel, *Arquitectura Sacra*, vol.,2/1, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1998.
- GARCÍA GUATAS, Manuel, *El Arte Románico en el Alto Aragón*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 1997.
- CASTÁN, Adolfo, «El Somontano de Barbastro», *Geografía de Aragón* T. 3, Guara, Zaragoza, 1983.

